

**LAS CARACTERÍSTICAS DEL MOVIMIENTO -LGBT- LATINOAMERICANO
PARA CONSIDERARLO EMERGENTE**

**MICHELLE TALHAMI
LAURA VITOLA**

Presentado al Prof.: Jesús Arroyave

**UNIVERSIDAD DEL NORTE
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
BARRANQUILLA
2016**

Resumen

Los movimientos sociales tienen una muy larga historia pero su tratamiento específico como actores políticos, sociales y culturales es relativamente reciente. Los movimientos sociales emergentes, en los que podemos incluir al movimiento gay, el de mujeres, el ecologismo, el movimiento indígena, tienen nuevas formas de expresarse y organizarse. El objetivo general de este trabajo es, *analizar las características del movimiento -LGBT- Latinoamericano como emergente.*

Se realizó una revisión bibliográfica comprende todas las actividades relacionadas con la búsqueda de información escrita sobre un tema acotado previamente y sobre el cual, se reúne y discute críticamente, toda la información recuperada y utilizada.

Se concluyó que el movimiento gay es emergente, apuntan a un modelo de organización más horizontal de manera que las y los dirigentes tienen mayor control, su estructura descentralizada permite una mayor autonomía a sus bases.

Abstract

Social movements have a long history but its specific treatment as political, social and cultural actors is relatively recent. Emerging social movements, which can include the gay movement, women, environmentalism, indigenous movement, have new ways to express themselves and organize. The overall objective of this paper is to analyze the characteristics of Latin American and emerging -LGBT- movement.

A literature review was conducted includes all activities related to searching for information on a subject previously written bounded and which meets and critically discussed, all the information retrieved and used.

It was concluded that the gay movement is emerging, they are looking forward to having a more horizontal model of organization in wich every leader has a grater control, it is decentralized structure allows greater autonomy to their bases.

Tabla de Contenido

I.	INTRODUCCIÓN	5
II.	¿ES EL MOVIMIENTO GAY, EMERGENTE?.....	7
	2.1 Definiendo el movimiento gay como emergente.....	7
	2.2. El Movimiento LGBTI, como movimiento social autoorganizado	9
	2.2.1. El movimiento gay se define a si mismo	9
	2.2.2. Pasando de las primeras manifestaciones a las marchas	13
	2.3 El aspecto comunicativo del movimiento gay emergente	15
II.	CONCLUSIONES	16
III.	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	20

I. INTRODUCCIÓN

En todo el mundo, el movimiento gay está considerado como un movimiento social emergente. Ha nacido como una evidente organización que en conjunto con la sociedad ha participado de todo movimiento social existente, buscando su lugar en esta telaraña social.

Los movimientos de protesta gay en el continente americano, consideraron la defensa de la identidad sexual como estrategia social en un intento por romper con su aislamiento social, para exigir una mayor defensa de los derechos humanos de las personas con orientación sexual diferente a la heterosexual, pero más que todo han procurado manifestarse por la pertenencia a una sociedad incluyente.

Esto es lo que lleva a realizar este trabajo, pues se puede plantear el objetivo del mismo desde la pregunta: ¿Por qué el movimiento LGTBI comenzó como un proceso auto organizado?, y siguiendo esta premisa se investigara si como un sistema emergente auto-organizado han logrados desde sus orígenes el desarrollo de propósitos que no se encuentren en sus temas relevantes. Por esto es posible estar ante un sistema que está fundamentado en esta naturaleza. (De la Garza, et al., 2008)

Esta no es una investigación sobre preferencias sexuales, es un trabajo sobre las acciones que un colectivo social ha desarrollado como sistema emergente. Es una investigación sobre como caracterizar a este mismo colectivo dentro de las acciones de un sistema autoorganizado.

El objetivo general de este trabajo es, *analizar las características del movimiento -LGBT- Latinoamericano como emergente*, y la manera como este se ha constituido en actor social, qué acciones ha realizado y su incidencia en la creación de una política pública dirigida al beneficio de ese colectivo, estableciendo este punto como su evolución en movimiento autoorganizado. Como objetivos específicos se examinarán los resultados de este movimiento con su carácter de autoorganizado y sus interacciones, y como ha sido su evolución dentro de la sociedad. Esta investigación tendrá como característica su carácter documental. Debe tenerse en cuenta que el movimiento LGBTI, deberá ser estudiado en sus características como organización o sistema autoorganizado y verificar como ha logrado insertarse en un conjunto amplio de movilización social.

Recuérdese que esta cuestión existe desde tiempo atrás, y que este colectivo social tiene ahora la posibilidad de perseguir objetivo para ser considerados parte de la sociedad. Es con esta conceptualización que se pretende considerar como sistema autoorganizado, pues ofrece en este punto la posibilidad de tratar de manera distinta, diferentes métodos desde teorías que se presentan en lo social y comunicacional, como las de Niklas Luhmann.

Como sistema social, el movimiento gay no ha cesado de utilizar los medios de comunicación y producir hechos que llevan a identificar su autoconducción, para eso se aprovechara el aumento de la información que este colectivo social ha tenido en los últimos tiempos y con esto lograr una eficiencia en lograr por medio de este trabajo identificar que características cumplen como sistema autoorganizado. (Antequera, 2005)

II. ¿ES EL MOVIMIENTO GAY, EMERGENTE?

2.1 Definiendo el movimiento gay como emergente

Las teorías existentes que se preguntan sobre las acciones colectivas conocidas como movimientos, analizan la forma como estos pasan de la acción individual a la plural y de cómo se convierte en respuesta a las tensiones que existen en la sociedad (Smelser 1989). Estas nos permiten conceptualizar que el movimiento evoluciona con tendencia a la institucionalización (Eder 1993).

El movimiento social es visto como una movilización voluntaria en torno a una causa, a intereses, emociones y esperanzas (Neveu 1996). Se puede conceptualizar que el movimiento social es una secuencia de acción política que se basa en las redes sociales y los marcos de acción colectiva con el fin de desarrollar la capacidad para enfrentarse a un oponente poderoso. Esta acción colectiva adopta múltiples formas y no se limitan solo con protestar, sino que dan origen a sus propias organizaciones.

Los investigadores citados enfatizan que estos los movimientos son secuencias de acción política que se basan en las relaciones sociales y que desarrollan capacidades para enfrentar desafíos ante sus adversarios; esto se dirige a la acción colectiva que adopta muchas formas; a que no se limitan solo a protestar; a que originan sus propias formas de organizarse. Los movimientos sociales surgen de muchas relaciones culturales, existen como redes, como estructuras de conexión informal, que utilizan maneras de expresar su acción de formas conocidas. (Tarrow 1994). Así como detallar que los movimientos sociales tienen su origen en la producción de singularidades y que tienen su arraigo en el conocimiento de las personas que los conforman. (Prada 2005).

Deben distinguirse las acciones colectivas y los movimientos sociales como tal. Esto según su condicionante, su formación, su movilización, éxito o fracaso. Hay que destacar los vínculos que le dan impulso a las agrupaciones que tienen intereses comunes que buscan ser reivindicados. Un movimiento social es un tipo de acción colectiva, que aun siendo una actuación voluntaria en favor de la causa defendida, es aquella situación en la que se da dinamismo a una formación de identidades en disputa por aquello que les interesa a los integrantes de la sociedad en el momento en que se forma el movimiento (Alonso, 2013).

Entonces se puede ver que un movimiento social no es originado como consecuencia de un agravio, pues en este la gente se mueve en pro de una acción colectiva, así las circunstancias en que se da la situación sea desalentadora. Es claro entonces que cualquier cambio en la estructura del movimiento no es explicativo de lo social en sí, pero tiene un papel fundamental en el impulso que toma la acción colectiva. Cada categorización que se le dé a un movimiento social, se basa en un sistema organizado de instituciones, procedimientos, protagonistas que como fuerza social pueden hacerse oír y ver, utilizar los recursos con que cuentan para obtener respuestas y lograr resultados ante la situación a la que se enfrentan. De esta forma nace un espacio donde se visibiliza el considerado problema social. El movimiento social puede resultar de situaciones institucionalizadas. Se puede hacer énfasis en que los movimientos sociales son los medios con que la sociedad sin defensa directa lucha contra un malestar social y muestra el origen de la solidaridad colectiva. El movimiento social, aunque se manifiesta como una constante, es cambiante (Neveu 1996).

La reacción de la sociedad ante los movimientos sociales, es compleja y logra respuestas en el aspecto represivo así como en la aceptación de planteamientos que nacen de la base del movimiento. Los movimientos tienen un ciclo de vida y también se desgastan y tienen ciclos. No existe una normatividad, sino una tendencia a la organización y al desorden (De la Garza, 2011).

El movimiento social autoorganizado tiene características como la no definición, el pensamiento del colectivo, el derecho a la inclusión, la toma de las decisiones por consenso, el carácter del no uso de la violencia, la no identificación con lo representativo. Estas son solo unas pocas de las características que pueden definir este tipo de movimientos. Así se puede anotar que todas estas características crean restos de algo distinto a lo que se conoce como el movimiento social común. Vemos entonces que se nos da a conocer que los movimientos sociales autoorganizados pueden ser proyectos políticos en estado de gestación que aún no tienen como articularse hacia nuevos modelos; y esto hace que exista cierta dificultad en su definición.

2.2. El Movimiento LGBTI, como movimiento social autoorganizado

El movimiento gay en Latinoamérica se ha presentado como un movimiento social emergente, que no se ciñe a colores políticos, que no está sometido a una ideología, pero que si toma ideas de otras corrientes con las que da forma a su dimensión y se proyecta en su búsqueda de objetivos. En Latinoamérica la organización del movimiento LGTBI se manifiesta de manera evidente para el conjunto de la sociedad cuando se ve la organización de marchas de orgullo gay desde los años setenta y ochenta.

2.2.1. El movimiento gay se define a si mismo

El movimiento LGBTI ha estado implicado en una situación de ocultamiento, marginación o de silencio ante la sociedad, pero en lo general se atribuye a la comunidad homosexual ya sea femenina o masculina esta situación, con el apelativo de “Estar en el clóset”. Esta situación no es más que el miedo al rechazo y a la exclusión por la preferencia hacia el mismo sexo. Entre las características que pueden otorgársele a este movimiento para ser considerado emergente son sus objetivos de lucha, la pugna por lograr la pertenencia a una sociedad incluyente donde logren toda igualdad y sobrepasar todo acto discriminatorio; la puesta en marcha de programas para lograr una mayor cobertura para la educación sexual y la asistencia médica para poder prevenir la transmisión de enfermedades sexuales; el respeto a la libre elección de pareja o al establecimiento de una sociedad de convivencia con los mismos derechos que una pareja heterosexual (Balbuena, et. al., 2013).

Se parte entonces de decir que los sistemas emergentes autoorganizados “que tienen propósitos en su origen que no se encuentran en la agenda de los temas públicamente relevantes en la sociedad, han sido soslayados o silenciados deliberadamente por ella” (Jiménez, et. al., 2009).

Esta investigación no trata sobre preferencias sexuales, sino sobre las acciones desarrolladas por el colectivo en su como sistema emergente; sobre como reclaman su derecho a ser reconocido con plenos derechos en la ciudad. Un primer acercamiento al tema se da en la búsqueda de los orígenes y desarrollo del movimiento LGBT que en su búsqueda de una salida de su posición marginal y a partir de los años 60 y 70 toma el nombre de gay (alegre, brillante, vistoso, *Gay life*: lleno de placeres).

Este movimiento surge en una época de manifestaciones sociales que tienen diversos orígenes y diversas luchas, pero que sin duda son el génesis de su desarrollo. En países como Alemania y USA, los movimientos de liberación femenina, estudiantiles, en conjunto han introducido grandes cambios en la sociedad global. Los años 60 en especial mayo del 68 con la primavera checa, las agitaciones sociales, emerge el movimiento gay.

En el caso de Latinoamérica, se vive este nacimiento en una época de descontento político, de dictaduras, de revoluciones. En medio de este clima, si bien para los integrantes de los grupos LGBTI resultaba especialmente difícil tomar una identidad de género que no fuera la que su núcleo social primario le haya impuesto, pues la sociedad se encargaba de darle mayor relieve a la situación de rechazo, de silencio, a la represión que a través de diversas entidades sociales se presentaba. Lo irónico es que estas entidades sociales son las mismas que debían velar por el bienestar social.

Este origen en tal circunstancia, nos muestra una de las características de los movimientos emergentes, en este caso podría decirse que es de un carácter oportunista, pues se insertan en el amplio movimiento de las movilizaciones sociales.

Los movimientos gays no han tenido la posibilidad de perseguir sus propios objetivos, pues son considerados parte de una sociedad. Es este el asunto, ahora si buscan que estos objetivos hagan

que la sociedad los considere como una célula más pero son sus propias características. Esto ha sido una reingeniería del movimiento gay, que lo hace parte de los movimientos autoorganizados.

La teoría de Niklas Luhman sobre los sistemas autorreferentes, muestra a la comunicación como elemento social, así, dentro de la sociedad no se puede parar de producir comunicación, y se debe evitar perder la autoconducción por efecto de un aumento de la complejidad de la información. Esto obliga a que constantemente se deba reducir el flujo para poder crear nuevas formas de procesamiento de la información esto deja como resultado una eficiencia operativa en lo general, sin espacios silenciados de manera arbitraria. Así mismo en esta teoría, Luhmman, reconoce *que el sentido no se destruye, solo evoluciona, y se enreda con otros sentidos*. Así que, los sentidos desechados no dejan de existir, continúan su proceso e impactan las comunicaciones y así se logra que un sistema autorreferente sea su producto, con esto se ha logrado desarrollar el conocimiento sin que este afecte el sistema (Castro Saez, 2011).

El movimiento gay entonces como sistema emergente autoorganizado, aparece cuando se dan las condiciones para que se convierta en una forma sistema, y surge de manera inesperada dentro de la sociedad. Nadie lo vio nacer, nadie supo el momento, solo vieron que apareció. Apareció con las condiciones necesarias para que se formara como un sistema eficiente para el logro de sus propios fines, sin objetivos en la agenda de los temas que otros movimientos sociales considera relevantes a medida que pone en entredicho todos los valores que son supuestamente normales por la sociedad en general.

Como todo sistema emergente autoorganizado, el movimiento gay, se ha establecido como una vía de comunicación que le ha dado nuevos significados a vocablos ya existentes en el lenguaje.

También se ha dado una organización al margen de las convenidas en la sociedad que son las predominantes, desarrollando así nuevas maneras de participar, y mostrando ausencia de jerarquías. (Silva Molina y Vedia, 2008) El colectivo gay como movimiento emergente desempeña un papel importante en lo que puede llamarse “lógica del enjambre” (Johnson, 2002), dando así la solución a sus propios problemas, y estos casi siempre se resuelven con improvisación. (Orellana, 2008)

Existen otros aspectos que muestran como el movimiento LGBTI, dentro de su aspecto de emergente autoorganizado es su oportunismo, la forma como aprovecha los foros de otras causas, de otros movimientos para lograr ser apreciado en un contexto globalizado.

Su primer movimiento fue la visibilidad, y se entiende este concepto como su salida pública ante la sociedad. Es cierto pues que a través de las marchas se da a conocer como movimiento, pero en el fondo tienen aspectos que no son públicos. Es porque antes de salir del closet se gestaron procesos de identidad, sin los cuales no se hubieran podido organizar.

Desde su aparición las peticiones del movimiento se describían como descripciones de su vida cotidiana: no a la persecución, no a la discriminación, no a las detenciones, no a la penalización de la elección en el vestir, no a la discriminación en el trabajo, no al cierre de los lugares de diversión, y un sin fin de derechos defensivos en relación con la intervención de las autoridades con respecto al comportamiento gay.

Estos reclamos no son nuevos. Y son más notorios cuando se manifiestan en las marchas, que han servido para decir que la diversidad sexual existe, para luchas contra la discriminación, contra la desigualdad, todo esto ha dado origen a una postura política y cultural. “La movilización homosexual, la salida a la luz del día y la intensificación de la vida ‘subcultural’ representan sin duda (junto con el feminismo) uno de los mayores entredichos en que ha sido puesto el orden establecido, el sexual y social, pero asimismo ‘epistemológico’, del mundo contemporáneo” (Eribon 2001, p. 48)

2.2.2. Pasando de las primeras manifestaciones a las marchas

Es importante analizar como impactan a nivel social los movimientos sociales emergentes autoorganizados, y esto implica evaluar sus estrategias comunicativas que fueron desarrolladas por los mismos responsables de estos movimientos. Es por esto que se puede observar que con el tiempo el movimiento gay ha cambiado de nombre, a medida que se apersona de un nuevo objetivo y en razón de su complejidad.: Orgullo Gay, Orgullo Lésbico-Gay, Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual y Transgénico, y finalmente Orgullo por el Respeto al Derecho a la Diversidad Sexual. Este cambio en la terminología se debe a los avances teórico conceptuales en el análisis de la problemática sobre la sexualidad. (Hernández, 2012)

Partiendo del trabajo de Porfirio Hernández (2001), que nos muestra a las distintas comunidades sexo diversas y como a través de su actividad de marchas han logrado una mayor aceptación y ganado tolerancia en la sociedad y de esta forma ganaron espacios en los medios de comunicación y así se han vuelto visibles ante la sociedad global.

Al hacerse visibles logran igualdad, aunque no tengan ideologías similares con aquellos y aquellas que los apoyen, y que también tienen algo por lo que luchar en sociedades que a su parecer los reprimen, “así vemos caminar a dos jóvenes de la mano, a varias vestidas con el mejor modelo, al chico semidesnudo... se entremezclan los boy scouts con grupos religiosos pro gays...” (Jiménez, et. al., 2009) Esta forma de ser visibles, además de otras formas de divulgar su mensaje, se han abordado por los medios y permitieron que el mensaje del movimiento LGBTI pasara de la nota curiosa del noticiero a la editorial, a la exclusiva, a la primera plana. Es decir, han cambiado su espacio de divulgación Al igual que lo hicieron el movimiento obrero y campesino en los siglo XIX y XX, nuevos movimientos sociales emergieron a fines del siglo XX para exigir una nueva sociedad, que garantice el ejercicio pleno de la ciudadanía, que en el caso que tratamos nos referimos a lesbianas, trans, gays, bisexuales e intersexuales.

Los movimientos sociales emergentes, en los que podemos incluir al movimiento de mujeres, el ecologismo, el movimiento indígena, tienen nuevas formas de expresarse y organizarse, y apuntan a un modelo de organización más horizontal de manera que las y los dirigentes tengan mayor control, su estructura descentralizada permite una mayor autonomía a sus bases, incluso se discute el término bases, pues éste implica una concepción piramidal que pone una jerarquía vertical.

Las formas de expresarse de los movimientos sociales emergentes son alternativas, muy creativas, se alejan del panfleto para acercarse a expresiones contraculturales, por ejemplo una marcha no es un desfile militar sino todo lo contrario es romper con los esquemas, es jugar y si queremos también gritar, pero también podemos cantar, es reclamar y también sonreír, es avanzar pero bailando, es confrontar pero también amar.

“Nuestro movimiento quiere una sociedad que nos trate como ciudadanas y ciudadanos en plenitud que se castiguen todas las conductas transfóbicas, homofóbicas, lesbofóbicas, y bifóbicas que ponen muertas y muertos cada semana, muertes que tenemos que honrar con nuestro compromiso político. Queremos derechos civiles iguales a las y los heterosexuales, me consideran ciudadana si voy a pagar impuestos no si me quiero casar... ¿Qué igualdad es esa? Nuestra sola existencia es una trasgresión y nuestro requerimiento de ciudadanía plena es considerado por los y las conservadoras como una propuesta de destrucción de la “familia”, sin considerar que más bien proponemos reconocer a la diversidad de familias actualmente existentes.

A diferencia de los movimientos sociales tradicionales, no sólo es la clase lo que nos une, es nuestra identidad de género, nuestro origen étnico, nuestra orientación sexual, nuestro género, nuestra cultura. (Paredes, 2014)

2.3 El aspecto comunicativo del movimiento gay emergente

A pesar que el movimiento gay se ha encargado de convocar a la sociedad y definir los objetivos que busca, toda su manera de llamar la atención puede catalogarse como comunicación “estridente” (Molina y Vedia, 2009. p. 41), y en este caso, se puede ver como una farnofelia de lo que se quiere mostrar. Con esta forma de manifestarse, consciente o inconsciente, se logra un tipo de comunicación que ha llegado a ser parte de los medios masivos. La indecencia, el vituperio, el exhibicionismo que ocupaban el chisme y la parte rosa de las noticias, gracias a esto se convirtieron en la primera plana y en la señal de existencia de la diversidad que buscaba salir a la sociedad de frente.

En Latinoamérica, el movimiento LGBT había sufrido de falta de comunicación, había sido silenciado, y con esto se dio su aparición como sistema emergente autoorganizado. Desarrollo sus propios fines para ser conseguidos de manera perentoria y para ello la herramienta fue la comunicación estridente que con su carácter conflictivo y atípico, ayudo a que las demandas sociales y las acciones que tomaron los movimientos, fueran proyectadas a través de los medios de comunicación. “En tanto que la problemática gay no fue objeto de las iniciativas estatales para la creación de políticas públicas, fueron las nacientes organizaciones gays las que tomaron la iniciativa para que la sociedad y el Estado discutieran públicamente sus temas. La epidemia del SIDA, en este sentido, fue un elemento que hizo reconocible la problemática y los derechos de las minorías sexuales” (Fernández Salinas, 2007). Esto nos muestra otro aspecto del oportunismo del movimiento gay, y es aprovechar esto como foro externo para mostrar su situación de marginalidad, y así tomar el control del contexto comunicativo para lograr la sanción de sus derechos.

¿Qué se pretende en términos comunicativos? Lo que se pretende cuando estos movimientos tomaron por asalto a los medios de comunicación ha sido transformar en discurso político la lucha por sus objetivos. Se podría pensar que se han ido tomando como propia muchas posiciones oficiales dentro de la sociedad, dejando espacios que no serán para otro fin que el de gritar por sus derechos, y para eso son los medios de comunicación, para acelerar el logro de sus objetivos.

II. CONCLUSIONES

Luego de realizar una reseña de lo importante que ha sido el definir un movimiento social y uno emergente, se debe resaltar la singularidad y, al mismo tiempo, como se distingue el movimiento emergente gay de otros actores colectivos, llámense partidos políticos, ONG's, etc. Así, se puede revisar una formula recogida por Tilly (1984), que afirma “una prolongada serie de interacciones entre quienes ostentan el poder y personas que reclaman con éxito hablar en nombre de sectores que carecen de representación formal, en el curso de la cual esas personas hacen públicamente visibles demandas de cambios en la distribución o ejercicio del poder, y justifican esas demandas con manifestaciones públicas de apoyo”; de la misma forma Pedro Ibarra, Ricard Gomà y Salvador Martí (2002, p. 23), nos muestra que son “un actor político colectivo de carácter movilizador que persigue objetivos de cambio a través de acciones -generalmente no convencionales- y que por ello actúa con cierta continuidad a través de un alto nivel de integración simbólica y un bajo nivel de especificación de roles, a la vez que se nutre de formas de organización variables”; pero, como afirma Sidney Tarrow (1998, p. 47), se pueden describir como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”.

Trabajar con estas definiciones hace que coincidan rasgos como el desafío, la acción colectiva, la organización, las formas de acción, que dan la base para determinar las características que el movimiento gay reúne para calificarse como emergente. Es una identidad colectiva sin un punto de partida u objetivos, sino más bien una meta o llegada, y que siempre estará en construcción, esperando un consenso o trabajo en común, que no es incompatible con la diversidad de sus integrantes. Se suma a esto, que como movimiento, tiene un propósito: la denuncia de uno u otro aspecto que consideren desequilibrio social. Así, estos movimientos se han construido un marco social, político y cultural que los convierte en actores de la expansión de lo posible y, también, de la voluntad de modificar agendas políticas o creencias colectivas.

Esta complejidad del movimiento gay emergente, la puede distinguir fácilmente de los demás actores sociales y políticos, como los partidos, los grupos de interés y de presión o las ONG, aunque no siempre las fronteras sean claras en la práctica. Es por esto que no ofrecerán programas globales, ni acceso al ejercicio de poder político. Estos grupos formalizan el propósito de influir en el aparato político con el fin de lograr la defensa de los intereses de su determinado grupo y así poder recurrir a formas de participación no convencionales. O en otros casos, colaborar en acciones colectivas de protesta para poner en práctica las propuestas y proyectos que se relacionen con el fin altruista que postulan.

Al establecer distinciones, se observa que estos movimientos sociales pueden tener orígenes variados. Así, un movimiento emergente no se puede comparar con un viejo movimiento social, pues han tenido que ver con el surgimiento de periodos temporales como el capitalismo, los movimientos obreros, de liberaciones nacionales, etc. Los nuevos movimientos, tampoco dan cobijo al que estudiamos, pues surgen de la crisis de la modernidad y del paso de las nuevas contradicciones: el feminismo la denuncia al sistema de dominación patriarcal-, el ecologista – alertando frente a las consecuencias del industrialismo o el pacifista –rechazando la dinámica de militarización del planeta en la era nuclear. Podemos encajar el movimiento emergente gay en los contramovimientos sociales, ya que desarrollan acciones colectivas destinadas a impedir las demandas procedentes de movimientos sociales que no comulgan con sus corrientes.

¿Y porqué son emergentes? Según Pablo González Casanova (2004, p. 61), “el conjunto de interacciones no ocurre sólo en el sistema dominante/dependiente, sino en los emergentes, que al plantear una novedad en la interdefinición de aquéllos, encuentran distintas respuestas de parte del sistema dominante”. Esto lleva a decir que el movimiento emergente gay discute y demanda cuestiones que décadas atrás eran impensables o con remota posibilidad de ser tomados en cuenta, es así se han desarrollado las transformaciones que ha sufrido el movimiento para destacarse como emergente se argumenta en los cambios que han tenido para poder suscribirse ante una agenda basada en los derechos humanos, con las dificultades que esto conlleva.

Pero si, por un lado, el discurso universalista incorporado por los movimientos emergentes y la diferenciación social, que han contribuido a los avances en la lucha del movimiento, por otro lado, estas características hacen que la lucha por los derechos humanos sea más compleja y contundente.

Esta forma de acercarse a los ámbitos gubernamentales, hacen que la inserción social del movimiento emergente gay haya producido movimientos sociales y ONGs poco eficientes para la discusión de políticas sociales más amplias y, generalmente se cuestionan cuando se enfrentan a formas de opresión para detener sus luchas, el conjunto de esas jerarquías sociales a partir de una crítica al capitalismo y a la lógica individualista de mercado (Machado, Fonseca & Nascimento, 2007, 205-6).

El movimiento emergente gay abraza la ética de los derechos humanos, como parte de un contexto social determinado. Por esto es importante que se vea en un primer plano que toda practica discursiva utilizada para luchar por los derechos humanos, no utilizan las declaraciones y documentos formales, como convenciones de organismos internacionales y/o nacionales de protección a grupos minoritarios. Se centran en las diferencias entre lo que se declara como principio y las prácticas concretas revelan algunos límites de los discursos sobre derechos humanos.

Así se puede plantear que la utilización de un discurso relevante o liberal para actuar contra toda forma de prejuicio hace que los militantes que luchan cada uno por objetivos distintos dirijan sus acciones hacia los campos de lo legal y jurídico (matrimonio gay, discriminación, intolerancia), entonces ya no se apoyaran en los movimientos de base sino que se enfilan hacia el poder ejecutivo, sin lograr alcanzar victorias contundentes contra las formas de prejuicio pero si avances lentos hacia su meta. (Carvalho, 2004).

Se debe ver que el movimiento emergente gay debe atarse a la ética contemporánea, pues como señala Badiou (2001), se enfoca en la convivencia pacífica entre diferentes comunidades “rechazando la exclusión”. Así se reitera que el respeto se aplica a aquellos que son “razonablemente consistentes con esa identidad” (p.24). Tal identidad es la presentación de las

particularidades que se universalizan y orientan a los derechos humanos. Mattar (2008), señala que los motivos que dan nacimiento al concepto de emergente para el movimiento gay son “la perspectiva del derecho que señaló la formulación ‘masculina’ del derecho internacional de los derechos humanos y la distinción de la aplicación del derecho en los ámbitos públicos y privado” (p.78), y también “la estrategia tanto del movimiento feminista, como la de los gays y lesbianas, de vincular tales derechos al derecho a la salud, con el fin de lograr su reconocimiento jurídico” (p.78).

Esto nos lleva a concluir que el movimiento emergente tiene una difícil comprensión de cómo trabajar en relación al alcance de sus metas, pues solo utiliza los discursos de los derechos humanos en la lógica del derecho, al sostener un concepto de sujeto como víctima e ignorando la comprensión de las diversas categorizaciones sociales que se articulan en la formación de las jerarquías sociales. Mientras sean la víctima estos movimientos seguirán en condición de legitimar toda acción sin necesidad de cambiar en un movimiento tradicional. Tendrán espacio para legitimar demandas y argumentos públicos; “entre tanto, cuestiones que amenacen la propia estructuración de los valores sociales hegemónicos serán imposibilitadas, a través de estrategias como: descalificación, punición, cooptación, entre otros”. (Foucault, 1996).

III. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Jorge Alonso, 2013, *Repensar los movimientos sociales*, CIESAS/Publicaciones de la Casa Chata, México.
2. Grajales, Tevni (2002). La metodología de la investigación histórica: una crisis compartida. *Enfoques* 14:5-21.
3. Silvia Molina (Coordinadora) *Silenciamiento y sistemas emergentes autoorganizados*, Luis Alberto de la Garza y Napoleón Glockner “La cuestión gay como movimiento emergente”, México, UNAM-FCPyS, 2008.
4. Josep Antequera (2005) El potencial de sostenibilidad de los asentamientos humanos Edición electrónica a texto completo en www.eumed.net/libros/2005/ja-sost/
5. Gonnet, Juan Pablo. (2010). La política desde la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann. *Argumentos (México, D.F.)*, 23(64), 303-310. Recuperado en 17 de agosto de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000300014&lng=es&tlng=es.
6. De la Garza Talavera, Rafael. (2011). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional. *Estudios políticos (México)*, (22), 107-138. Recuperado en 30 de octubre de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162011000100007&lng=es&tlng=es.
7. Balbuena Bello, Raúl, Ovalle Marroquín, Lilian Paola, & Villegas Robertson, Carlos Felipe. (2013). Organización política gay y espacio público. *Trace (México, DF)*, (63), 50-59. Recuperado en 30 de octubre de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-62862013000100005&lng=es&tlng=es.
8. Silvia Molina y Vedia, “Introducción”, *Silenciamiento y Sistema Emergentes Autoorganizados*, México, UNAM, 2008, pp. 9-21.
9. Jimenez, Alfonso., Garza, Luis., Glokner, Napoleon., (2009). Del clóset a la primera plana: el impacto comunicativo del movimiento gay en México, como un movimiento social emergente, Publicado en *Comunicación y Sistemas Emergentes*. (2009). 2009. De https://www.academia.edu/5779371/Capitulo_III._Del_cl%C3%B3set_a_la_primera_pla_na_el_impacto_comunicativo_del_movimiento_gay_en_M%C3%A9xico_como_un_movimiento_social_emergente

10. Castro Sáez, Bernardo A. (2011). Aportes de Niklas Luhmann a la teoría de la complejidad. *Polis (Santiago)*, 10(29), 283-300. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682011000200013>
11. Johnson, S. (2002). *Emergence. The connected lives of Ants, Brains, Cities and Software.* New York: Touchstone Book, Simon & Schuster.
12. Orellana, Arturo. (2008). Steven Johnson Sistemas emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software. *EURE (Santiago)*, 34(101), 142-145. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612008000100008>
13. Eribon, Didier. 2001. *Reflexiones sobre la cuestión gay.* Barcelona: Anagrama.
14. Hernández Cabrera, Porfirio Miguel. (2012). La dimensión performativa de los eventos antisida de la Ciudad de México. *Andamios*, 9(19), 309-335. Recuperado en 30 de octubre de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632012000200014&lng=es&tlng=es.
15. Tilly, Ch. (1984). Social Movements and National Politics. En Ch. Bright y S. Harding (Eds.): *Statemaking and Social Movements (297-317).* Michigan: University of Michigan.
16. Ibarra, P., Goma, R. y Martí, S. (2002). Los nuevos movimientos sociales. El estado de la cuestión. En P. Ibarra, S. Martí y R. Goma (Eds.): *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas.* Barcelona: Icaria.
17. Tarrow, S. (1998). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* Madrid: Alianza Universidad (Orig.: 1994).
18. GONZÁLEZ Casanova, Pablo (2004). *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política,* ANTHROPOS, IIS-UNAM y U. Complutense, España.
19. Machado, F. (2007). *Muito Além do Arco-Íris. A Constituição de Identidades Coletivas Entre a Sociedade Civil e o Estado.* Dissertação de Mestrado. Programa de Pós-Graduação em Psicologia. Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas. Universidade Federal de Minas Gerais.
20. Carvalho, S. (2004). *Direitos humanos no Brasil: 2003: relatório anual do Centro de Justiça Global.*

21. CARRIER Joseph (2002). De los otros. Intimidad y homosexualidad entre los hombres del occidente y el noroeste de México, editorial Pandora, México.
22. Marks, D. (1996). "Constructing a Narrative: Moral Discourse and Young's People Experiences of Exclusion", p. 114-130. In BURMAN, E. et al. Psychology Discourse Practice: From Regulation to Resistance. London: Taylor & Francis.
23. Marks, D. (1996). "Constructing a Narrative: Moral Discourse and Young's People Experiences of Exclusion", p. 114-130. In BURMAN, E. et al. Psychology Discourse Practice: From Regulation to Resistance. London: Taylor & Francis.
24. Machado, F.; FONSECA, C. & NASCIMENTO, L. (2007). Dilemas Contemporáneos dos Movimentos Sociais GLBT. In: MAYORGA, C.; PRADO, M. (Orgs.). Psicologia Social: articulando saberes e fazeres. 1ª ed. Belo Horizonte: Autêntica, v. 1, p. 197-222.
25. Mouffe, C. (2000). The Democratic Paradox. London: Verso. (1996). O Regresso do Político. (El retorno de lo político). Lisboa: Gradiva. (1993). The Return of the Political. London: Verso.
26. Badiou, A. (2001). Ethics - An Essay on the Understanding of Evil. London: Verso
27. Mattar, Laura Davis. Reconhecimento jurídico dos direitos sexuais: uma análise comparativa com os direitos reprodutivos. Sur, Rev. int. direitos human., São Paulo, v. 5, n. 8, June 2008. Available from <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1806-64452008000100004&lng=en&nrm=iso>. access on 30 Mar. 2010. doi: 10.1590/S1806-64452008000100004.
28. Foucault, M. (2006). História da Sexualidade: A vontade de saber. (Historia de la Sexualidad: la voluntad de saber) 17ª edição. Rio de Janeiro Graal. (1996). Vigiar e punir: história das violências nas prisões. (Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión). Petrópolis: Vozes.
29. Scherer-Warren, I. (1993). Redes de Movimentos Sociais. São Paulo: Loyola.
30. Fernández Salinas, Víctor: "Comunidad gay y espacio en España", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 43. Madrid, 2007, pp. 241-260.

31. Paredes Pique, Susel. (2014) El movimiento social emergente de la diversidad sexual. Una lesbiana es una ciudadana. Disponible en <http://www.suselparedes.com/notas-desde-el-arcoiris/24-movimiento-social-emergente-diversidad-sexual.html>
32. Silvia Molina y Vedia, ver Comunicación estridente y comunicación extrema: sus manifestaciones en los sistemas emergentes, México, UNAM, 2009.